

# Frente libertario

Madrid,  
21 de enero  
de 1938

Número 377

editado por el comité de defensa confederal = región centro

## UNA VERDAD QUE SE OLVIDA

# La Prensa constituye una necesidad ineludible para los pueblos civilizados

Falsa Historia, la vieja, la desechada, la que no pasaba de ser un cronicón de hechos de armas o de las manifestaciones del Poder; falsa también, si juzgamos desde un punto de vista humano, la que registra la evolución de las ideas, de los sistemas teóricos. Falsas las dos—decimos—, porque ninguna de ellas ha atendido al progreso auténtico que constituye la base positiva de la civilización. La Historia nueva y verdadera, la esperada, ha de decirnos cuándo se inventó la rueda y qué consecuencias sociales se derivaron del invento; ha de hacer lo mismo respecto a la pólvora, al papel, al telar, a la imprenta, al molino, a la lámpara incandescente, al automóvil, etcétera, etcétera.

Más importante es conocer de modo científico algo de esto que saber lo que hicieron Fruela o Chindasvinto; más interés tiene aquel conocimiento en forma sistemática que tener noticia de lo que dijeron Abelardo o Bacon. Porque no son los hechos de armas ni las leyes mantenidas mediante las mismas, ni tampoco las más o menos brillantes elucubraciones de los filósofos, sino las conquistas que el Hombre logra sobre la Naturaleza, las que influyen en el desenvolvimiento de la sociedad.

Estamos en un planeta que tiene un movimiento de rotación y otro de traslación, y no lo advertimos físicamente; antes al contrario, llegamos a creer que centenares de mundos giran a nuestro alrededor. De modo semejante, suponemos que tales o cuales cosas han de producirse por dictado de nuestro pensamiento, y la verdad es que este mismo surge como consecuencia de acontecimientos que se produjeron sin intervención de nuestra voluntad.

La revolución nos parece cosa dócil a nuestros deseos. No advertimos, que nos obligan a pensar en ella circuns-

tancias muy diversas, económicas, políticas, religiosas, sociales, etcétera, en cuya determinación no hemos participado. De no haber máquinas para trabajar, ni ferrocarriles, ni automóviles, ni luz eléctrica, ni abonos minerales, ni turbinas que recogieran la energía de los ríos, nuestros problemas públicos serían otros, otras las opiniones de cada uno, muy distintos de los actuales los propósitos a cuyo logro aplicásemos la vitalidad de nuestro pueblo.

La civilización no está en el desarrollo de las teorías humanas, sino en el progreso material. Hombres supercivilizados van a la guerra, y se desenvuelven en ella con espíritu semejante al que tenían los de la Edad de piedra; pero usan un armamento magnífico, que aun durante la bestialidad del hecho bélico se transforma, se supera y se perfecciona.

El progreso, que satisface necesidades humanas, crea otras también, y en el ansia

de satisfacerse las últimas, siempre las últimas, está la permanente superación histórica del Hombre. Hoy, a los que en el siglo XX nos llamamos civilizados, no se nos puede dejar sin tracción mecánica, porque este solo hecho produciría un cataclismo social de incalculable importancia. No se nos puede privar del aprovechamiento de la energía eléctrica, porque esto produciría un grave quebranto en las condiciones de trabajo y de vida a que estamos acostumbrados. Y algo semejante se puede decir respecto a la Prensa.

Cualquier pueblo civilizado la necesita de modo imprescindible. Y para reclamar su subsistencia no es menester recurrir a teorías filosóficas respecto a la libertad, ni a bases jurídicas, ni a derechos conquistados por los pueblos; basta señalar que es una de las manifestaciones más acusadas del progreso humano, y que, como tal, constituye, al presente, una necesidad in-

eludible, básica, de nuestra vida social.

La Prensa cumple funciones precisas. Es un instrumento de relación humana, en los más diversos órdenes. Sin las noticias referentes a la marcha del Mundo entero, sin las manifestaciones a las que ajusta su paso poderoso esa cosa gigantesca e imponderable que es la opinión, sin el eco de nuestros propios actos o el reflejo de los ajenos, sin todo lo que son y suponen los periódicos, difícilmente podrían librarse los espíritus de caer en un ruralismo que los siglos han dejado atrás, y hasta sería imposible concebir la existencia de profesiones y costumbres propias de nuestro tiempo.

Todos los dictadores han temido a los periódicos; mas ninguno tuvo la osadía estúpida de suprimir la Prensa, de aniquilar esta manifestación viva y poderosa del progreso. Un Hitler, un Mussolini, han uncido a su yugo a los periodistas y han uniformado

“ideológicamente” los periódicos; suprimirlos, sobre ser difícil, ni a ellos mismos les convenía.

Si es innegable la necesidad imperiosa de la Prensa para los pueblos civilizados, cualesquiera que sean las circunstancias en que se encuentren, claro es que tal necesidad se acentúa cuando se hallan en trance crítico, en período de transición, en lucha contra tales o cuales peligros. En España hay guerra y, al mismo tiempo, se está produciendo una transformación que cala hasta lo más hondo de los sistemas diversos que rigieron su desarrollo. Y hallándose en esta situación, nuestro pueblo necesita la Prensa lo mismo que el pan y los cañones.

En trance como este que atravesamos, en la medida que dejan de circular los periódicos, circula el “bulo”; en la medida que se reduce la influencia de la Prensa, crece la de la desorientación confusionalista. Necesitamos periódicos para defender nuestra revolución dentro del país y para justificar nuestras decisiones ante el Extranjero; para mantener el temple heroico de nuestros soldados y para incorporar a los campesinos a la nueva vida; para relacionar al Estado con el pueblo, para oponernos a la propaganda del enemigo, para exaltar nuestros valores, para acorralar al enemigo, para encauzar las opiniones individuales hacia las conveniencias colectivas, para defender las conquistas sociales, etcétera.

Y, dada la amplitud y la importancia de la misión que a nuestra Prensa corresponde, hay que poner el mayor empeño en evitar que los periódicos mueran. Hemos de considerar que, por cada uno que desaparezca, perdemos una posición defensiva del pueblo español, que, como civilizado, no puede quedarse sin Prensa sin empezar a anularse a sí mismo.

## El fascismo italiano en la encrucijada

Las manifestaciones de los comerciantes e industriales italianos que pasan la frontera, confirman que la situación política y económica en Italia, llega a un extremo del que lo menos que se puede decir es que es peligroso para la dictadura fascista.

De un modo general, la opinión pública en Italia del Norte, ha acogido muy mal las campañas militares tanto en Etiopía como en España. Millares de manifestos son distribuidos por las grandes ciudades. En Turín, en Milán, manos misteriosas deslizan por debajo de las puertas, en los buzones y pegan por paredes proclamas en las que se lee:

“¡Muerte al fascismo que os arruina y prepara la matanza de vuestros hijos! ¡Italianos, vuestro deber es sabotear la guerra! ¡El fascismo en su fin quiere subyugaros y obligaros a entrar en la guerra mundial que prepara! ¡Aplastadlo! ¡Salvad a la España republicana!”

En toda Italia son distribuidos folletos, periódicos, prospectos antifascistas. En la terraza de los cafés, en los lugares públicos, las gentes manifiestan en voz alta su descontento y acusan al gobierno actual de arruinar al país. Los soldados que han regresado de Etiopía organizan cortejos de protesta. Ha habido también disturbios en Lombardía.

Han sido detenidos varios curas por vender insignias revolucionarias.

El paro parcial está a la orden del día. No se hace ya la semana de 40 horas, sino la de 20 horas. Los obreros especialistas apenas si llegan a ganar 12 liras por día, cuando el litro de vino se vende a 2 liras. El índice del coste de la vida se ha elevado de 85 a 116. Habiendo proyectado el gobierno emitir billetes estampillados de 1.000 liras, pagados

### SIN MALA INTENCION

#### Varias preguntas ingenuas

¿Es aplicable la disposición ministerial que ordena el aprovechamiento del papel inservible a las entidades particulares?

\*\*\*

¿Se autorizará la salida de Madrid al desperdicio de papel, que solucionaría en gran parte el problema de la escasez de dicho producto?

\*\*\*

¿Podrán tener esperanza los periódicos en la promesa del ministro de la Gobernación, periodista, de ocuparse del problema de la escasez de papel, “oportunamente”?

a 1.100 liras de la antigua moneda, se ha desencadenado tal movimiento de protesta que se ha debido aplazar este nuevo descuento sobre el capital.

Sin embargo, ha sido decidido ya desde ahora que los alquileres serían aumentados de 10 por 100, 5 por 100 para el Estado y 5 por 100 para los propietarios.

Los acuerdos de compensación habiendo sido llevados por Francia, Inglaterra y los Estados Unidos a una liquidación mensual, los cambios, como consecuencia de la situación precaria de los bancos italianos, se hacen prácticamente imposible, y algunos economistas no han vacilado en escribir que la autarquía no es “dirigida” sino “obligada”, lo que denota una situación económica inexplorable.

El día del aniversario de la marcha sobre Roma, una importante personalidad milanesa que se encontraba fuera de Italia, ha declarado:

“No quiero, hoy, asociar a mi país a manifestaciones que lo conducen a su pérdida.”

Esta misma personalidad ha precisado que se estaba en vísperas de acontecimientos muy graves en Italia y que Mussolini, que había salido de Génova, podría muy bien, antes de la primavera, salir de Roma.



### LA C. N. T. EN TERUEL

### ESTAMPAS DE LA VICTORIA

## a contribución de la victoria la gloriosa In- tendencia

### Cientos de toneladas de víveres recuperados para el Ejército Popular

Libros, Villet, Villastar... ¡¡TE-  
RUEL!!  
Teruel, Villastar, Villet... ¡¡LI-  
BROS!!

Voluntad, capacidad, espíritu crea-  
dor, dinamismo, arrojo, fe ciega en  
los destinos de un pueblo.

Muy de mañana ya rodaba el co-  
che del jefe del Grupo de Intenden-  
cia del Cuerpo de Ejército, cam-  
mino de la ciudad liberada. La no-  
che, con sus temperaturas de inver-  
nosil descenso, acompañaba el re-  
greso del coche del compañero  
¿Qué había hecho du-  
rante el día, para ganar la batalla,  
este combatiente confederal?

Le cumple a su coronel explicar-  
nos la labor del comandante.

Hoy—nos dice—acaba de arries-  
gar su vida una vez más, para traer-  
se 300.000 kilos de trigo, rescatados,  
durante uno de los tiroteos más in-  
tensos, de las ventanas que acababan  
de abandonar los facciosos. Porque  
se da el sangrante absurdo en esta  
guerra que nos hace la facción, de  
que en tanto el pueblo sometido a  
su yugo pasa hambre, el trigo, sega-  
do, con sudores de sangre, por los  
trabajadores, sirve de arpillera en  
los fontines que se improvisó el fas-  
cismo para resistir dentro de Teruel.

Todos los días—continúa infor-  
mándonos sobre la vida del compa-  
ñero Blanco—cuando deja dispuesto  
los servicios de abastecimiento, le  
veo serpentear por este mismo re-  
corrido. A veces va a San Blas, a  
Campillo, a las inmediaciones de las  
líneas enemigas. Le guía una idea  
fija en sus viajes; que nunca falten  
víveres a los soldados que luchan por  
la libertad. Y así, en el depósito del  
Cuerpo de Ejército van apilándose,  
ordenadamente, todo el producto de  
estas sus diarias recuperaciones, que  
serán el alimento de los que luchan.  
A varios millones asciende lo que en  
los libros de la Intendencia figuran  
como víveres aprehendidos a los fas-  
cistas e incorporados a los depósitos  
de nuestro Ejército.

Sinceramente, dábamos más im-  
portancia al trabajo de distribución  
y suministro que apreciábamos en  
la Intendencia que regentea el Co-  
mandante. Un compendio de  
conocimiento sobre la materia, pues-  
to a contribución de la causa más  
noble que registra la Historia. ¿Dón-  
de adquirió tal maestría?

Ahora, un compañero, de los más  
antiguos en la C. N. T., es el que va  
relatando distintas facetas de la vi-  
da de Saturio en los diez y nueve  
meses de guerra. El fué quien en-  
cauzó formidablemente la intenden-  
cia de nuestras famosas milicias con-  
federales. Con ellas convivió, supo  
de los sinsabores de no sentirse abas-



tecidas más que por los propios me-  
dios que se improvisaba la Organi-  
zación y allí hubimos de rendirnos  
ante las condiciones excepcionales  
de este gran organizador y mejor  
combatiente. Fusil y víveres, en un  
epopéyico alternar, fué la vida di-  
námica de este veterano luchador  
de la Gastronomía de Madrid. ¿Co-  
modidades en la retaguardia? ¿Quién  
habla ahora de eso? ¿Una vida su-  
perior a la de las persecuciones su-  
fridas entre huelgas y encarcela-  
mientos? Para cuando terminemos  
de aplastar al fascismo, se dijo el 18  
de julio. ¿Horas de trabajo? La no-  
che y el día sin interrupción. ¿Acaso  
los que están dejando su vida por un  
ideal, reclaman nada que se parezca  
a beneficios ni a derechos?

Y con una sola consigna: El de-  
ber. Y un cariño único, la Confede-  
ración Nacional del Trabajo, vive fe-  
liz este militante de la C. N. T., que  
hoy goza de la estimación y el cari-  
ño de sus jefes y del agradecimien-  
to de cuantos soldados saben su la-  
bor para que nada les falte mientras  
luchan.

Cuando se haga la narración com-  
pleta de lo que fué y significó la  
gran victoria de Teruel,

admiración de propios y extraños,  
esta verdad incuestionable:

... puso a contribución de  
la victoria los vastos conocimientos  
que adquiriera al frente de la glo-  
riosa Intendencia de las Milicias con-  
federales.

Libros, Villet, Villastar... ¡¡TE-  
RUEL!!

Teruel, Villastar, Villet... ¡¡LI-  
BROS!!

¡Grandioso peregrinar de los hijos  
predilectos de un pueblo!

### CONJUGACIONES

### Nuevos verbos "reflexivos"

Yo canjeo.  
Tú canjeas.  
El canjea.  
Nosotros canjeamos.  
Vosotros canjeáis.  
Ellos canjean.

Yo protesto.  
Tú protestas.  
El protesta.  
Nosotros protestamos.  
Vosotros protestáis.  
Ellos protestan.

Yo sueño.  
Tú sueñas.  
El sueña.  
Nosotros soñamos.  
Vosotros soñáis.  
¡Hasta Dios sueña!

Comunican de Jerusalem que un grupo de terroristas lanzó una bomba de gran calibre contra un automóvil ocupado por cinco funcionarios judíos. Es-  
tos, con gran sangre fría, cogieron la bomba en el aire y la devolvieron, lo-  
grandó que, al estallar, no causara víctimas.

Hay que ver lo que saben hacer los judíos en Jerusalem. Desde mañana, in-  
tentaremos coger los obuses en el aire y ver si los podemos devolver, al menos,  
hasta Garabitas. ¡Y que se mueran de rabia los fascistas!

Comentando la formación del nuevo Gabinete Chautemps, el periódico "Il  
Popolo d'Italia" dice que el Ministerio nace "prisionero de los socialistas, y  
que, si las derechas y el centro comprendieran bien su interés, deberían agru-  
parse en torno del Gobierno que acaba de formarse.

La venta de armamentos por Italia a los Estados de Suramérica es causa de  
seria preocupación en los Estados Unidos, no sólo por los peligros que podría  
representar para la paz norteamericana, sino por la amenaza de una influencia  
fascista en esos países.

El Departamento de Estado ha recibido informaciones por las que se sabe  
que el Gobierno italiano ha vendido 1.500 toneladas de municiones al Gobierno  
de Nicaragua, donde los Estados Unidos tienen un derecho de opción para la  
construcción de un canal.

Se sabe también que Italia ha vendido importantes cantidades de municiones  
antiguas al Ecuador y aviones usados al Paraguay.

Todas estas ventas se han efectuado a muy bajos precios, lo que hace au-  
mentar las sospechas de que el fin que persigue Mussolini es ganar una influen-  
cia política. Se teme también que, a pesar de las ventajosas condiciones en que  
han sido vendidas esas remesas, los Gobiernos interesados no puedan hacer  
frente a su pago y que Italia lo aproveche para pedir ciertas concesiones, como  
compensación.

Los funcionarios norteamericanos estudian a fondo esta cuestión de la in-  
fluencia nazi y fascista en América del Sur, especialmente en lo que se refiere  
a estas ventas y a la propaganda por Radio y Prensa.

Comunican de París que, ante la importancia que adquiere el complot de la  
C. S. A. R., va a ser nombrado un juez de Instrucción que colaborará con el  
encargado de instruir el proceso; éste se ocupará del asunto relativo a los tubos  
de bacilos.

Respecto a la actitud de América en el conflicto chino-japonés, se hace notar  
por los Círculos autorizados de Washington que, como la retirada de embaja-  
dores del Japón no lleva aparejada la declaración de guerra, no entrará  
en vigor la ley de neutralidad. Roosevelt ha declarado que el acuerdo del Ga-  
binete de Tokio ha cambiado la política norteamericana.

### La reacción fascista, ante nuestro triunfo de Teruel

## Fracasado todo intento de contraofensiva, la aviación enemiga bate su propio "record" de criminalidad sobre las poblaciones civiles

El día último del año 1937 fracasaba ro-  
tundamente frente a Teruel la desesperada  
contraofensiva facciosa. Para responder al  
clamoroso triunfo del Ejército del Pueblo,  
el ex coronel Aranda, enviaba sobre las po-  
siciones que garantizaban la pertenencia,  
por parte del Ejército de la República, del  
Teruel liberado grandes masas de aviación  
y un derroche de material artillero. Todo  
fué en balde. No sólo no consiguió el ene-  
migo ninguno de sus objetivos, sino que  
dejó en nuestro poder sus mejores fuer-  
zas de choque, las legiones navarras, pa-  
sadas con sus jefes, a nuestras filas.

No podía el fascismo internacional re-  
sistir las repercusiones naturales de este  
éxito, sin precedentes en la guerra, de la  
legítima causa española. Con Teruel se  
abrían las puertas que meses y meses ha-  
bían estado herméticas para España: las  
del Derecho internacional, indiscutible ya  
a nuestro favor. Y como prueba de la  
gran resonancia que adquiriera nuestro  
triunfo, están ahí, fehacientes, las deses-  
peradas intenciones que constantemente  
realiza el Ejército faccioso, con vistas a  
mejorar posiciones que bien pudieran ser-  
vir como tema de especulación con que  
contrarrestar el crédito conseguido por las  
armas del pueblo. Frente a Conud y San  
Blas, frente al Muletón y Celadas, iban  
dejando día a día sus divisiones legionar-  
ias y algunas tropas de expedición que les  
envió el "duce" para reforzar los contra-  
ataques sobre Teruel. Ni un solo paso hubo  
de avanzar el enemigo, pero sí grandes re-  
veses, de los que habrá de tardar bastante  
tiempo en reponerse, este vencido hoy  
Ejército nacionalista, acostumbrado a lu-  
char en condiciones de superioridad en  
cuantas batallas anteriores midiera sus  
armas con el pueblo.

Y como el fascismo se juega la última  
carta en España, no es de extrañar su  
tesonera insistencia en enderezar el en-  
cuentro de Teruel. Remitido el temporal de  
nieves, acaban de lanzarse a una nueva y  
brutal ofensiva. Tal vez hayan tomado  
parte en el aire en las últimas operaciones  
la mayor cantidad, registrada hasta el  
día, de aviación facciosa; su artillería,  
volcada materialmente sobre las posicio-  
nes defensivas del cinturón de hierro que  
los soldados del pueblo pusieron a Teruel,  
ante el fracaso, enfilan ahora sobre otros  
sectores más elevados, los de Celadas y  
La Pedriza, tratando así de abrir brecha, a  
muchos kilómetros de Teruel, con vista a  
seguir manteniendo el equívoco de sus fa-  
mosas "progresiones" en este frente, que  
ya es "tabú" para el fascismo de Franco  
y el de sus protectores y animadores del  
extranjero.

Prueba irrefutable de que tampoco en  
esta tercera ofensiva criminal consiguen  
sus propósitos la tenemos en la propia  
desesperación del mando faccioso, que le  
obliga a reincidir y superar actos propios  
anteriores, de asombrosa criminalidad.

Los últimos días se han distinguido por la  
actividad de la aviación asesina sobre  
nuestras poblaciones de retaguardia. Los  
lugares más céntricos de algunas ciudades  
fueron bombardeados a las horas de ma-  
yor aglomeración de público por sus ca-  
lles. Los hospitales y pueblos destinados a  
socorrer a la población evacuada de Te-  
ruel han sido los blancos preferentes de las  
bombas mortíferas. Por cierto, las de ma-  
yor tamaño que empleó el enemigo hasta  
la fecha en este torneo de criminalidad a  
que se ha entregado su negra aviación  
desde el primer día de vuelo.

Pese a ese alarde de terrorismo, el país,  
el pueblo español, sigue sereno y firme la  
marcha de los acontecimientos, seguro de  
la potencialidad de su Ejército Popular.  
Curado de espanto, este nuevo alarde te-  
rrorista sólo le sirve de acicate para afian-  
zar más aún su decisión de aplastar a  
esta banda de malhechores, arrojando su  
semilla para siempre del suelo ibérico.  
Como contrapartida en este balance ad-  
verso para el fascismo, que es Teruel,  
ofrecemos al mundo nuestra justicia po-  
pular actuando sobre los prisioneros, sin  
perder la serenidad, sin contagios nervio-  
sos, sin indignaciones—que estarían jus-  
tificadas, por demás, ante la cobarde y  
cínica actitud de los encartados—, con la  
vista puesta sólo en la idea generosa del  
por qué luchamos.

Aun cuando esta actitud a muchos les  
parezca y entre esos muchos puede que  
nos encontremos también nosotros un  
exceso de humanismo para con los que de-  
mostraron antes, dentro y después de Te-  
ruel tener entrañas de fieras y ruindad de  
reptiles; aquellos que, después de una cri-  
minal resistencia, aun fían a tercerías,  
propuestas de fidelidad a nuestra causa,  
que ni sienten, ni sintieron, ni sentirán.  
Si acaso, todo lo contrario, el deseo de  
apuñalarlos por la espalda en la primera  
oportunidad que se les presente propicia.

Talleres Socializados del S. U. I. G.  
(C. N. T.)